Escrito por: Anonymous

Resumen:

Una historia que podria tambien estar en no consentido..

Relato:

Cuando ocurrió esto, yo me encontraba cursando el primer año de la preparatoria; en esa época era un niño solitario. Era muy delgado y completamente lampiño con rasgos infantiles; me vestía de manera holgada y sencilla para no llamar la atención, normalmente jeans y playeras; en eso días ya tenia una larga cabellera que me llegaba unos 10 centímetros abajo de los hombros, tenía las orejas perforadas en un especie de capricho por intentar parecer más rebelde y remataba todo el conjunto los lentes que utilizaba para leer. Por consiguiente mi apariencia no me ayudaba a sociabilizar con las chicas y mucho menos con los chicos pues consideraban mi apariencia afeminada; si, algunas veces había sido confundido por chica, pero no me molestaba, por el contrario algunas veces me había aprovechado de ello, en especial en el trasporte público, para conseguir un asiento y poder estudiar tranquilo. Mis padres… mis padres eran los grandes ausentes, me la pasaba el 90 % del tiempo solo en casa y mientras no diera problemas y tuviera buenas calificaciones me dejaban hacer lo que quisiera.

Todo comenzó unos 15 días después del regreso a clases tras las vacaciones navideñas, el colegio donde estudiaba organizo un viaje a provincia, que serviría tanto para estudiar como para hacer un poco de servicio a la comunidad. Para mi desgracia era obligatorio. Dos días después entregaba la autorización firmada por mis padres y me enteraba que viajaría con los 15 chicos restantes de mi grupo y como coordinador tendríamos al maestro de educación física, un punto más que aumento mi desanimo, no es que fuera mal profesor, pero solía bromear sobre mi falta de masculinidad, aun así, solo solía ignorarme. Así que me mentalice, y solo vi las cosas positivas que obtendría del viaje.

Tres semanas después me encontraba dejando mis maletas en el colegio. Fueron recibidas por Ricardo, el encargado del grupo de organizar todo, me dio mi vale lleno el formulario con santo y seña de mis cosas y me indico que nuestra salida sería dos días después, que las habitaciones nos habían sido ya asignadas y que nuestras cosas estarían allí, que por cualquier error estaba el vale. Pero que yo no debía preocuparme de nada, al decirme eso hizo una ligera sonrisa medio sarcástica. Tome mis cosas y me retire.

La salida fue caótica, gritos risas y muchísimo movimiento y luego dos largas horas de camino escuchando chistes y obscenidades, un grupito encabezado por Ricardo, saco un par de botellas de ron y con el beneplácito del maestro comenzaron a beber. La mitad de las reglas las estaban rompiendo en ese momento, pero mientras no me molestaran no me preocupo. En cuanto a mí, note que me veían con

cierta maldad y burla y cada vez que alguien me volteaba a ver en mi solitario viaje se reían a carcajada limpia. Por dentro sabía que debía preocuparme por esa situación, pero como hasta el momento solo me ignoraban, opte por no hacerles caso alguno. Me coloque los audífonos y aumente el volumen para aislarme completamente del mundo. 35 minutos después hicimos la primera escala en un pintoresco pueblo, si en vez de aislarme hubiese escuchado todo, esa hubiera sido mi oportunidad de huir, por el contrario 15 minutos después estábamos rumbo a nuestro destino final, al cual llegamos tras otros treinta minutos de viaje. Al bajar, inmediatamente nos formaron y pasaron lista, el profesor dio una serie de reglas y el aviso que nos abandonaría los 15 días y que él solo volvería a recogernos, que podíamos hacer lo que quisiéramos, siempre y cuando no saliéramos del rancho, dejo encargados de todos a Ricardo y Manuel y se largo dejando a todos en la euforia total. Por mi parte esa situación me pareció perfecta, la situación era de lo mejor, días después me entere que era costumbre del profesor hacer lo mismo en cada viaje y que con el dinero de la escuela pagaba las putas y el alcohol que frecuentaba esos días. Todos estaban parados viendo como se alejaba el camión que nos había traído y que ahora se llevaba al profesor con él, en el momento que se perdió de vista todos gritaron. Ricardo y Manuel volvieron a tomar el control de la situación. Empezaron por dar el número de los respectivos cuartos y mandaron a todos a revisar que no faltara nada, para así empezar con la diversión cuanto antes.

Subí a buscar mi habitación, era la última del segundo piso y estaba casi aislada del resto de los cuartos y pegada a uno de los baños. Agradecí la suerte, en ese lugar sería completamente ignorado. Entre, era una habitación amplia y bien iluminada, tenía un enorme closet de madera rustica que cubría todo un muro de la habitación, y en la puerta un enorme espejo de cuerpo completo, al centro una cama con dosel y un tocador con espejo y una silla a un lado, casi en una esquina vi lo que era el equipaje, nada mas acercarme, pude darme cuenta que era víctima de un error, mi suerte volvía a cambiar, en vez de mi maleta frente a mi había tres maletas bastante grandes, un par de mochilas, un porta trajes, una pequeña mochila y una caja de huevo, lo que me llevo a pensar que más bien, habían mandado a mi cuarto todas las maletas y cosas perdidas. Me acerca y abrí alguna para tener idea de quien eran, para mi sorpresa era ropa de mujer, la segunda lo mismo, ya no intente abrir lo demás y me dirigí al cuarto de Ricardo para resolver el problema. Al entrar lo vi hablando por teléfono, y me imagine que ya alguien había preguntando por las maletas. Al terminar de hablar colgó y me volteo a ver. Me pregunto qué quería de manera un poco brusca, al mencionarle la situación su rostro pareció iluminarse y comenzó reír.

---------- no hay error, ese es tu equipaje ---------- claro que no, ¡esas maletas son de alguna mujer del grupo! --------- lo sé, yo mismo escogí todo. Te lo voy a explicar mejor, todos sabíamos que el profesor se largaría, como no iba venir ninguna chica con nosotros nos desilusiono un poco, pero Manuel se acordó de ti, teníamos a nuestra chica para el viaje. Así que arreglamos todo para que eso

pasara, Manuel pago todo y yo seleccione todo el guardarropa. Yo guarde tus maletas y puse todas esas en su lugar, a si que ahora regresaras a tu cuarto, te quitaras esas ropas y te vestirás de mujer durante todo el viaje ¿entendimos? ---------- ¡estás loco!

Me di media vuelta para salir de allí y hablar para quejarme, cuando di de frente con Manuel en la puerta que había escuchado todo y solo me observaba, lo observe y antes de darme cuenta me dio un tremendo puñetazo al estomago que me hizo caer al suelo, se me escaparon las lagrimas, jale aire y me medio incorpore. Manuel se paro a un lado de donde estaba yo de rodillas y con las manos en el piso, Ricardo fue quien volvió a hablar.

---------- mira no tienes opción, regresaras a tu cuarto te vestirás de nena y en una bolsa me traerás lo que traes puesto junto con tu celular, si no lo haces, créeme que te pesara, y en caso de que se te ocurra hablar me encargare que tu vida sea un infierno. En dos horas sirven la comida, tienes ese tiempo para pensar y espero verte bajar al comedor vestida de mujercita.

Ricardo empezó a carcajearse y salió del cuarto con Manuel para bajar a divertirse con el resto, yo me levante y me dirigí a mi cuarto, mi primer instinto fue tomar el teléfono y hablar para que me sacaran de allí; el dolor en el vientre me hizo acordarme de lo que me pasaría si lo hacía. Me tumbe en la cama y empezó a llorar de la impotencia. Sentía que debía revelarme ¿pero cómo? Sabía que el golpe de Manuel no sería nada comparado con la golpiza que me pondrían. Me quede así un buen rato hasta que la alarma de mi reloj me saco de mi ensoñación, ¡me quedaban solo 30 minutos para decidir! No lo dude, el miedo me dominaba, me acerque a las maletas y comencé a revisarlas, en las dos que ya había abierto sabía que había ropa, abrí la tercera esperando ver más ropa, mi sorpresa fue mayor estaba llena hasta el tope de ropa interior; en una mochila había más ropa y accesorios y en la otra solo trajes de baño de varios tipos, la pequeña mochila tenia maquillaje y demás cosas de tocador, me imagine que el porta trajes llevaba un vestido de noche para la fiesta de gala y por último la caja están llena de zapatos. Sabía que Manuel tenia muchísimo dinero, pero lo que había gastado allí era muchísimo, al parecer tenían ya tiempo planeando esto y el viaje fue solo una excusa. Me resigne y escogí que me pondría, tome un conjuntito de braga y sostén de color blanco con moñitos rosas a los lados, saque un vestidito sobre la rodilla de color rosa claro y urge entre los zapatos hasta encontrar unas zapatillas blancas de tacón bajito que con el moñito rosa que tenían combinaban bien con el atuendo, me coloque frente al espejo y comencé a maquillarme, como estaba en el taller de teatro no me costó trabajo. Me puse un poquitito del perfume que me habían dejado y tras meter mi dignidad y mi ropa en una bolsa me dirigí al cuarto de Ricardo, no había nadie. Deje la bolsa sobre su cama y baje al comedor. Sentía el pánico correr sobre mí a cada paso. Baje las escaleras y todos me vieron, los silbidos y gritos no se hicieron esperar, de inmediato Ricardo puso orden y se dirigió hacia mí, Manuel hizo lo mismo y al llegar a mi me tomo de la cintura y me pego a él, Ricardo se coloco del otro lado y me susurro

al oído

---------- que bueno que aceptaste, ya todos estaban impacientes por verte nena, ahora compórtate como toda una nenita y habla como tal

Esta vez ante la multitud fue Manuel quien tomo la palabra

---------- ¡calma calma que falta algo importante!

Vi a Manuel su mirada era de control y orgullo, el me controlaba y me presumía como a cualquier chica que tuviera… vi al resto de mis compañeros, a algunos ya se les notaba una erección y eso me dio más miedo; Manuel continuo hablando y procedió a decidirse cuál sería mi nombre de nena. La lista comenzó a sonar cada quien tenía una idea. Gabriela, patricia, helena, Tatiana, mariana, Ana, Karla, etc.… por fin se decidió que cada quien escribiera un par de nombres, los colocarían en una bolsa y yo sacaría uno, ese sería mi nombre. Momentos después sacaba el papelito y con la voz más femenina que pude poner mencione a todos el nombre elegido, durante todo el tiempo del viaje dejaría de ser yo y me nombraría Lorena.

La muchedumbre volvió a gritar y el Lorena, lorenita, lore, se escuchaba por todos lados, algunos más atrevidos llegaron a rosarme las nalgas, pero no paso a mayores, en ese instante el terror me dominaba, todos actuaban con una normalidad que me espantaba, se sirvió la comida y sentí muchísima pena al ver entrar a los encargados y verme con cierto aire de desconfianza, allí estaba yo vestido como una mujercita y aparte de esos abusadores, personas extrañas me veían. Me sonroje y baje la cara lo que provoco un nuevo acceso de carcajadas, parecía que allí todos estaban disfrutando de la situación menos yo. Al bajar la vista me percate de la tremenda erección que portaba Manuel, al parecer la situación lo excitaba y mucho.la comida trascurrió sin inconvenientes. Todo parecía girar en qué tipo de ropa interior llevaba, que tal la mamaria, y si era buena novia… Manuel contestaba con monosílabos mientras Ricardo reía… al terminar de comer, tuve que esperar a que todos se levantaran y salieran, esa era mi primera regla, era menos que un hombre y como buena hembrita tenía que ir detrás de ellos. Un pequeño grupo salió a caminar y fumar yerba pero la mayoría se quedo allí para alcoholizarse a gusto, las botellas empezaron a correr. Algunos inhalaron unas pocas líneas de coca, yo era mantenida sentada a un lado de Manuel, quien charlaba y reía como si nada raro pasara, me sentía tan indefensa mientras sentía como todas esas miradas lascivas se fijaban en mi. Un par de horas después empezaron a jugar, poco a poco los castigos se hicieron más subidos de tono. Un momento después fui obligado a bajarle los bóxers a uno de ellos, todos rieron… al poco rato había repetido la misma operación varia veces más, fue cuando empezó la gran competencia, y yo fui elegida como la única jueza. Manuel rio un poco y tomando su vaso volvió a sentarse viéndome de frente. Todos se colocaron en fila y con regla en mano procedí a medirlos. Me di cuenta que el juego era más que eso y tuve que usar completamente

mi mano para medir el grosor de las vergas que me iban presentando, 10 minutos después tenia a los 3 finalistas. Vinieron aplausos y risas… ahora tras el triple empate con 18 centímetros, fui usada como material de desempate. Al ver que eran de un grosor más o menos igual, se medirían forzando mi boca, el que me ahogara mas, ganaría. Trate de resistirme pero antes de darme cuenta mi cabeza era sujetada y la primer verga entro en ella, luego la segunda, y la tercera por la violencia del empujón me provoco arcadas que fueron interpretadas como que escogía al ganador, caí al suelo asqueada y jadeando, todos felicitaban al ganador. En ese instante Ricardo hablo, empezaría el premio, los dos finalistas serian masturbados con mis manos, para mi fortuna estaban tan ansiosos y tan excitados por la situación que llegaron después de agitarlas un par de veces. Al primer lugar tendría que hacerle una mamada, un que salió de mi boca, todos rieron y empezaron a exigir el espectáculo. Nuevamente por miedo lo hice, 5 minutos después de chuparla sin mucha técnica y solo lamiendo el grueso glande se vino en mi boca con una fuerte descarga que casi me ahoga. Todos reían y comentaban lo puta que me había visto. También note que ahora todos sin falta tenían erecciones y al parecer no pararía el asunto allí. Fue en ese momento que Manuel se paró a mi lado me tomo por debajo de los hombros y me llevo a un lado de la mesa con una brutalidad increíble. En sus manos parecía mas una muñeca que una persona, me empujo con fuerza contra la mesa y mi pecho quedo sobre ella me abrió las piernas y me metió mano a gusto, sentí como estrujaba mis nalgas sobre las bragas y como me nalgueaba por momentos. Me jalo hacia él y me obligo a arrodillarme frente a él… se saco la verga…era enorme mínimo le media unos 22 centímetros y era muy gruesa. Unas grandes venas palpitaban haciéndola ver más imponente. Me tomo del pelo y acerco mi cara, pude olerla, ese aroma a hombre, a salvajismo y deseo de sexo; era un aroma fuerte y acre.

---------- ¡vamos puta lubrícalo!!!!!!!

Su orden salió tajante. Sin dudarlo la metí en mi boca y comencé a mamársela lo mejor que podía, era enorme y me costaba introducirme ese pedazo de carne, lo escuche gemir y comenzó a moverme mas rápido la cabeza llevando el ritmo de la mamada, cuando lo acelero mas y pensé qua acabaría, me separo de golpe. Me volvió a alzar y colocarme contra la mesa me abrió con fuerza las piernas y al alzarme el vestido todos pudieron ver mi ropa interior. En ese instante me sentí más vulnerable que nunca, me bajo las bragas. Al sentir la punta de su verga en la entrada de mi ano grite pidiendo por favor que no lo hiciera, comencé a rogar pero eso pareció enardecer sus ánimos, todos gritaban de júbilo, y pedían que lo hiciera ya, que le diera fuerte a la puta. Comencé a llorar. Trate de resistirme pero en la posición que me tenia no podía hacer mucho, apretó su mano en mi espalda y me empujo aun mas sobre la mesa. Sentí su verga en mi entrada y de un solo golpe y con mucha brutalidad me la metió. Grite de dolor y mis lagrimas se hicieron más fluidas. El comenzó el mete saca sin consideración y en el siguiente empujón me la metió toda de golpe, todos sus centímetros de verga

me penetraban salvajemente. Todo el cuerpo me ardía y sentía que me estaba desgarrando por dentro. Todos nos rodeaban y gritaban y se masturbaban viendo como Manuel me sodomizaba sin misericordia. Manuel seguía en lo suyo. Solo lo escuchaba decir "grita puta" "vamos puta hazme llegar"… me llenaba de improperios y me repetía lo puta que era. Para mi desgracia al parecer, pese al tipo de situación, Manuel se controlaba y no llegaría rápido. Llego un momento en que perdí toda noción, me sentía morir, estaba semiconsciente y lo único que sentía era esa grandísima verga entrando y saliendo de mi y como mis lagrimas recorrían mis mejillas. No sé cuánto tiempo paso, en mi ensoñación solo el dolor era constante, solo sé que lo escuche gruñir como animal, decirme dos o tres veces puta y de repente ensartarme con mayor fuerza, lo cual me hizo gritar y provoco gritos de admiración, y llego dentro de mí, sentí su espeso y abundante semen refrescar un poco mi adolorido culo… tres disparos con fuerza me llenaron el ano, me soltó, saco su verga y caí como una muñeca de trapo. La estampa era patética, todos con las vergas de fuera flácidas y chorreantes de semen, y yo frente a todos, a los pies de mi violador con el vestido semilevantado, con las bragas a las rodillas, con la cara llena de lagrimas el culo abierto y escurriendo semen, con el cabello enredado… intente pararme, pero tropecé con mis propias bragas, me las subí y camine a trompicones hasta la escalera, convirtiéndome nuevamente en el hazmerreír de todos. No sé como llegue a mi cuarto. Solo sé que caí en la cama y hecha bola entre las cobijas llore hasta quedarme dormida.

Desperté a media noche, no se escuchaba absolutamente nada, sin duda todos estaban demasiado ebrios para seguir, mi culo me molestaba un poco pero ya no era esa sensación terrible de la tarde. Decidí tomarme un baño para relajar mi tan tenso cuerpo, busque algo para ponerme y encontré un babydoll, sin duda ese era el tipo de pijama que habían decidido que usaría. Tome el jabón y el shampoo y me dirigí al baño, al salir todo estaba en calma. Al entrar al baño me lleve una tremenda sorpresa, era un baño diseñado para las mujeres con sales cremas y demás cosas necesarias incluidas un par de batas de baño color rosa pastel. Llene la tina hasta el tope y en el botiquín busque algún analgésico, saque dos que me tomaría antes de dormir, coloque el vestido y el conjunto de ropa interior en donde decía ropa sucia y me metí a la tina, nada mas sentir el agua caliente mi culo se relajo y sentí inmediatamente alivio, me deje caer y cuando toda el agua me cubrió me relaje totalmente. Para mi fortuna pese a lo brutal de mi violación, solo sentía molestias menores en ese instante, y no había tenido desgarros, solo tenía el culo inflamado pero hasta allí. Cerré los ojos y me deje consentir… lo necesitaba. Así estuve hasta que sentí como el agua comenzaba a enfriarse. Me levante y me duche rápidamente, Salí, me seque con calma y me puse crema, que dejo a todo mi cuerpo oliendo a duraznos, tome la bata y cubriéndome con ella regrese al cuarto, sentada en el tocador me seque el cabello, me tome las pastillas y me vestí con el babydoll, al cubrirme con las cobijas y pegar la cabeza en la almohada me relaje totalmente y caí en un profundo sueño.

Cuando desperté era cerca de mediodía, me dio adormilado me fije que las maletas habían desaparecido, lo que me hizo pensar que todo había sido un mal sueño, pero la molestia en mi culito y mis vestidos me hicieron volver a la realidad. Me estire un poco y bostece quitándome lo adormilado que tenia aun. Me levante de la cama vi el tocador perfectamente ordenado, corrí al closet y allí toda la ropa había sido ordenada, sin duda alguien había desempacado por mi mientras dormía… había dormido demasiado… tanto el cansancio físico como todo lo que había pasado, me hicieron dormir demasiado profundo. Todo había sido ordenado cuidadosamente y ahora toda la ropa y los zapatos están en su lugar y lo único que no había sido abierto fue el porta trajes que fue colocado como estaba, regrese al tocador, allí estaba todo bien ordenado estaba parda dirigiéndome a la cama para volverme a acostarme y pensar cuando la puerta se abrió, por instinto me cubrí con las manos y gire la cabeza, por la puerta pasaban Ricardo y Manuel

---------- te vez bien con ello puesto, te vez sexy

Al decírmelo Manuel me sonroje aun mas y me metí en la cama cubriéndome con las cobijas; Ricardo y Manuel se sentaron en la cama uno a cada lado de mi

----------Veo que estas asumiendo muy bien tu papel, ya hasta te comportas como toda una nenita pudorosa, eso me agrada.

Al oír las palabras de Ricardo me sorprendí, era cierto, estaba actuando de manera natural como una mujer, Manuel me rodeo con su brazo y me acerco a él, sentí escalofríos al recordar lo que me había hecho el día anterior y lo vi con miedo.

---------- no tengas miedo en realidad el único que tiene el derecho de cogerte es Manuel, si alguien te intenta hacer algo dínoslo y nos haremos cargo… y en caso de un desahogo tendrán que pagarnos o competir por el… en fin ya es un poco tarde, te mandaremos el desayuno aquí y como el clima es bueno se lleno la piscina, estará lista en unos 45 minutos, te vemos allí preciosa

Manuel me magreo nuevamente las nalgas y tras darme un fugaz beso me pidió que me pusiera un bikini porque le encantaban las mujeres así. 5 minutos después una señora entro llevándome el desayuno consistente en hotcakes, cereal, leche, jugo y fruta, me sonrió amablemente, me dejo la charola en el tocador y salió. Me senté y comí con calma mi estomago agradeció el alimento pues desde la comida del día anterior no había probado nada. Al terminar deje los trastes en el mismo lugar donde había desayunado. Suspire un poco y con un poco de resignación me dirigí al closet y tras encontrar donde habían colocado los trajes de baño empecé a escoger que me pondría ese día en total tenía 9 trajes de dos piezas y dos trikinis; deje los trikinis en el cajón y coloque el resto sobre la cama. Frente al espejo comencé a ver cual escogería para ese día, pensaba cual le gustaría mas a Manuel, iba por el tercero cuando caí en cuanta, que me estaba comportando como toda chica, deje caer lo

que traía en la mano y me asuste… no podía ser posible ¿mi inconsciente me traicionaba? Dude… dude por un momento pero dude… me repetí que hacia eso solo por mi seguridad y para evitar cosas peores, pero creo que ni yo me convencía de ello. Suspire nuevamente y tome el primer bikini que alcance. Me dirigí al baño y tras ducharme rápidamente me vestí… me fije en el espejo, a fin de cuentas salvo el pequeño bultito que se medio notaba al frente tenía delante de mí a una chica bastante plana pero al fin y al cabo a una chica, el bikini me ajustaba bien al pecho y los lacitos abajo me hacían ver con un poco mas de cadera. Sentí la confusión y para evitar más problemas tome un pareo, me amarre el cabello en una coleta rápida y baje.

Ya en la alberca estaban casi todos, aventándose o bebiendo, la música sonaba alto, al percatarse de que llegaba los silbidos se hicieron sonar… una que otra mala palabra y las consabidas frases de mamacita estas bien buena… titubee nuevamente, el miedo volvía, no vi a Ricardo pero Manuel estaba allí tumbado en una de esas sillas para piscina , me acerque a él… me hizo una seña y me acomode en la silla a un lado de el, de inmediato me ofreció un trago, al primer sorbo sentí que me ahogaba estaba demasiado cargado, al menos para mí. Mi desasosiego pareció divertirlo pues esbozo una sonrisa, con un poco de pena por la escena me despoje del pareo y me tumbe por completo en la silla. El sol pegaba fuerte y el clima cálido era agradable, cerré los ojos y estaba empezando a relajarme cuando al voz de Manuel me saco de mis sueños… amablemente se ofreció para aponerme el bronceador… con cierta desgana y sueño me di la vuelta y asentí. Un momento después sentí la crema un poco fría y respingue, luego Manuel entibio un poco la crema y me embadurno por completo la espalda aprovechando para meterme mano a gusto. Sentí sus manos sobre mis nalgas y bajo el traje de baño, un segundo después estaba poniéndome el bronceador sobre mis piernas, me relaje y cuando me di cuenta dormía… una hora después me desperté. Todo seguía igual, salvo que el sol pegaba un poca ms fuerte. Me di la vuelta y me coloque más bronceador. Manuel junto con el resto jugaban en el agua, un par de chicos a mi derecha bebían, en si todo el ambiente era relajado y eso ayudo a que sintiera un poco mas de seguridad. Eran casi las 3 y media cuando me metí al agua, la comida ese día término siendo una parrillada, el olor a carne era delicioso. Nade un rato ante la atenta mirada de todos en lo que servían la comida. Salí de la piscina y de inmediato comenzaron los gritos Ricardo y Manuel se pusieron en primera fila. Eso me preocupo. De inmediato comenzó la primer competencia del día y allí de nuevo me vi en la situación de hacerle una mamada al ganador, en el instante de correrse en mi boca menciono que era mi aperitivo para la comida, lo que genero una gran carcajada general y por poco mis lagrimas… pues allí estaba yo, frente a la alberca siendo presa de la burla de todos. La llamada a comer interrumpió todo. Lo que me salvo de más vejaciones. La comida fue rápida y para no perder el hilo la mayoría la acompaño con cerveza. Durante todo ese rato fui completamente ignorada. Al terminar la comida la mayoría fue a descansar o se metieron a la casa a ver televisión, yo me quede un rato mas tomando el sol, lo

más lejos posible de la multitud. Paso como una hora cuando volví a meterme a la alberca, flotaba con los ojos cerrados, y se sentí una mirada insistente abrí los ojos, allí en la orilla estaba Manuel, se le notaba sumamente excitado, sin preámbulo alguno se lanzo al agua y en dos brazadas me alcanzo; sin dudar un instante empezó a meterme mano y a besarme el cuello, me giro con fuerza y tras colocarme contra la pared sentí como uno de sus dedos hurgaba mi entrada, comenzó a temblar recordando el día anterior y la tremenda verga de Manuel. Me hizo a un lado la parte baja del bikini y sentí la punta de su miembro chocando con la entrada de mi culo, con su brazo me tomo de la cintura, cerré los ojos, al entrar en mi grite, sentí como todo ese grueso pene comenzaba su invasión y como poco apoco iba ganando terreno, un momento después estaba totalmente ensartada en el, las lagrimas fluían atraves de mis ojos, para mi fortuna esta vez no había sido tan doloroso como el día anterior, no sé si porque el agua ayudaba lubricar o simplemente porque mi esfínter estaba aun distendido, aun así el esfuerzo que hacia mi cuerpo por aguantar dentro tan grande pedazo era enorme; yo solo gritaba cuando Manuel hacia gala de su bestialidad y me penetraba de manera brutal… al parecer oírme gritar lo excitaba, e intercalaba sus pujidos y jadeos con palabras que me dirigía a mí, en su mayoría puta y perra. Desde que me había penetrado cerré los ojos pero al escuchar murmullos los abrí, debido a mis gritos ya teníamos otra vez una multitud viéndonos. Eso excito más a Manuel que tras dos empujones brutales se derramo en mí con fuerza. Se separo lentamente y respire con calma, me temblaban las piernas y tomándome de la orilla para no caer, camine hasta la escalera para salir de la piscina. Alcance mi pareo y camine lo más rápido posible para alejarme de todas las miradas inquisidoras y burlonas… lo último que llegue a oír fue un "cuanto cobras por prestarme a tu puta Manuel"

Llegue como pude al baño, prepare el agua y espere a que se llenara la bañera, me quite toda la ropa y al llenarse la tina me sumergí en ella… me relaje y nuevamente llore por mi mala suerte y mis desgracias, estuve llorando no se cuanto tiempo, solo sé que volví en mi cuando el agua se enfrió y empecé a tener escalofríos. Me duche con rapidez y tras ponerme crema en todo el cuerpo, me envolví en la bata y me refugie en mi cuarto. Me vestí nuevamente con un conjunto de braguitas y sujetador y busque en el ropero una falda y una blusa a juego que me coloque con desgana. Mientras me maquillaba, no pude evitar sentir asco de mi, pero mi miedo era más grande, si no bajaba para la cena no sé que me harían, me arregle el pelo dejándomelo suelto y tras ver el resultado suspire, me vi aun mas femenina que a media tarde.

Baje. Allí todo mundo me esperaba, como el día anterior Manuel me tomo del talle y evito que me separara de él, por lo que tuve que soportar sus chistes misóginos y sus burlas veladas hacia mí. Esa velada paso sin problemas y ya no tuve que ser el premio de nadie. Eran como las diez de la noche cuando Manuel, tomándome de la mano, se despidió de todos. Me jalo con él, y poco después entrabamos a mi habitación, al entrar puso llave a la puerta y me

lanzo a la cama inmediatamente me bajo las bragas y me alzo la falda, sin duda quería mas, empezó a besarme todo el cuerpo y antes de darme cuenta el resto de mi ropa había volado por toda la habitación. Se desvistió rápidamente sin dejar de tocarme, antes de darme cuenta me vi en cuatro mamándosela. Manuel gemía y suspiraba mientras me sostenía del cabello, lo saco despacio de mi boca y me vio me coloco de espaldas y se coloco sobre mí, me levanto las piernas a sus hombros y como siempre, sin ninguna delicadeza, me penetro con fuerza. Solté un grito que sin duda se escucho en todos lados. Manuel estaba desatado, entraba y salía de mí con ansiedad, y en esa posición me entraba todo sin que algo lo detuviera, me dolía y sentía que de un momento a otro me destrozaría por completo. Mis gritos de dolor y mis gemidos solo lo excitaban mas, y mis suplicas eran ignoradas. De su boca solo salían insultos para callarme o el consabido "así puta" momentos después sentí como llegaba en mi y como una gran oleada de leche me llenaba toda, Manuel se separo muy muy lentamente, se paro y con señas me indico que iba al baño, me levante de la cama y sentí como el espeso semen de Manuel me escurría de las piernas, tome un pañuelo desechable y me limpie, luego saque del ropero otro salto de cama y me vestí con él. Estaba terminando de recoger mi ropa y colocarla en el bote de la ropa sucia cuando entro de nuevo Manuel, nada mas verme vestida si vi como su enorme verga volvía a erectarse, no me vio tiempo de nada, solo me lanzo a la cama y me lo volvió a hacer salvajemente. Perdí la noción del tiempo solo sé que me lo hizo dos o tres veces más, me vestí y el se fue dejándome dormida en la cama.

El resto del viaje… fue similar, descansaba y tomaba el sol… terminando con un bronceado que envidiarían todas las chicas que conocía, en promedio se las mamaba a dos o tres chicos del grupo como premio de las competencias que se organizaban y Manuel… Manuel tomo la costumbre de hacérmelo una vez al día y luego toda la noche hasta cansarse. Lo hacíamos tres o cuatro veces, de pie, yo en cuatro o piernitas al hombro, así que a la semana de ese régimen, ya estaba tan dilatada que me entrabas in problemas. Solo una de las situaciones se salió de esa norma, la cena de gala una noche antes de volver.

El día de la cena fue…demasiado tranquilo, a tal grado que no hice nada en todo el día y hasta Manuel se mantuvo lejos de mí. Eran como las 6 de la tarde cuando salí de la alberca y me metí a mi cuarto para arreglarme para la cena, tome el porta trajes, lo abrí y me lleve una sorpresa enorme, era un precioso vestido largo satinado de color rojo con aplicaciones en encaje de color negro oscuro, en el mismo porta trajes habían colocado unas zapatillas de color rojo y encaje mandadas a hacer para que hicieran juego con el vestido, además el juego de lencería de corset con porta ligas y bragas todo a juego con el color del vestido, incluso las medias negras de encaje combinaban perfectamente, me metí al baño y tras bañarme con calma regrese a mi habitación, me coloque el corset y las bragas, y tras colocarme con calma y mucho cuidado las medias me puse el vestido y me vi al espejo… como siempre la imagen que me

mostraba era la de una señorita, durante eso días mi feminidad había sido resaltada y por momentos la duda me había empezado a ganar, viéndome por muchos momentos como una mujer y no como un chico, pero a fuerza de voluntad alejaba eso pensamientos. Me maquille lo más simple posible para evitar cualquier problema y baje al llegar al salón de la recepción vi a otras chicas allí por lo que me llene de terror al pensar que mis compañeras de clase estarían allí y me verían en tan penosa situación. Pero al detenerme y fijarme más puede ver que eran chicas mayores y completas desconocidas para mí. Camine con paso seguro y entre al salón… esta vez todas las miradas se posaron en mi peor no hubo rechifla ni piropos subidos de tono, si no miradas de admiración tanto de mis compañeros como de las chicas que allí se encontraban. Eso me dio seguridad y un nuevo sentimiento de vanidad femenina me inundo, era la chica más atractiva del lugar y lo sabía. Di dos pasos cuando unos brazos firmes me tomaron del talle y con delicadeza me giraron para quedar frente a frente con Manuel, me saludo de manera cortes y me dio un ligero beso en la mejilla, me tomo de la muñeca y con cuidado me acerco a donde Ricardo platicaba con un par de chicas

---------- ¡buenas noches señoritas! Ricardo… ---------- buenas noches ---------- dejen les presento a mi novia Lorena

Al escuchar eso me quede petrificada, un encantadas y un beso en la mejilla como saludo y presentación fue todo, continuamos al charla como si nada y las chicas me veían como una más. Allí fue donde me entere que la mayoría de las chicas eran amigas de fuera de la escuela de todos o putas contratada para el evento. Cada momento que pasaba me sentía con más seguridad. Llego el baile y tras un par de copas me vi siendo arrastrada a la pista por Manuel donde me llevo con calma y seguridad, eran casi las 11 de la noche cuando se dio el brindis, yo aproveche el momento para ir al baño y cuando volví Ricardo me intercepto.

---------- es bueno verte sola nena… tengo que pedirte algo ------

Solo esboce un que concierto miedo y cierta duda

--------- es sencillo mañana es el cumple de Manuel y quería que le dieras un regalo muy especial, a media noche se irán a tu cuarto y tu sabes… harán lo que todos escuchamos hacerte cada noche… solo que esta vez quisiera que le dieras algo muy muy especial..

Asentí sabia que esa no era una petición si no una orden, me tendió una hoja y la leí… ahora sabía que tenía que hacer. El día tranquilo acababa de manera abrupta y mi seguridad terminaba, mi infierno seguía por una noche más. El baile continúo un rato más, y dicho y hecho a media noche Manuel me dio un beso y me jalo con él en dirección a mi cuarto, la frustración y el coraje me hicieron dar un paso que no pensé que fuera a dar. Querían que fuera una mujercita pues esa noche lo seria. Recordé lo escrito en la pequeña lista que un rato antes Ricardo me había dado. Al cerrar la puerta, me abalance sobre Manuel, y me colgué de su cuello con mis brazos

para darle un tremendo beso. Manuel se sorprendió un poco y me separo de el tomándome por el talle

---------- ¿no te gusta papi? ¿No deseas a tu putita el día de hoy?

Había mencionado la frase de manera natural… y lo veía directamente a los ojos con una carita inocente de niña haciendo un puchero. Manuel sonrió, me sujeto de la cintura con delicadeza y me beso en la boca… fue un beso largo y lleno de pasión, en todo el tiempo que llevaba usándome era la primera vez que me besaba en la boca, me deje llevar y cuando me metió la lengua en la boca deje que la mía jugueteara con la suya. Al apretarme sentí su duro miembro golpeando mi vientre, Manuel estaba demasiado ansioso pero se controlaba mucho. Poco a poco me fue llevando hasta la orilla de la cama.se separo de mi boca y girándome un poco comenzó a lamerme las orejas y el cuello, me lamia y chupeteaba muy despacio, cerré los ojos y gemí un poco, esta vez no de miedo y dolor, si no de placer, eso me sorprendió un poco, pero no le di mucha importancia, con destreza y cuidado me despojo del vestido que sentí caer a mis pies, con un leve paso me lo termine de quitar dejándolo a un lado en el suelo. Se separo de mi y me observo con cuidado, me hizo girar de un lado a otro para verme por completo en el corset y las medias, me apene un poco y me sonroje, me volvió a jalar junto a él y me volvió a besar, lo tumbe en la cama y lo desvestí muy despacio, mientras le sonreía al quedar completamente desnudo me acomode sobre él y comencé a besarle todo el cuerpo hasta que llegue a su verga y comencé a mamarla muy despacio lamiéndola por completo, como siempre estaba enorme y al metérmela a la boca, me costo, mas trague toda la que pude. Manuel gimió y me tomo de la cabeza para llevar el ritmo.

---------- ¡oh! ¡Ah! ¡Así puta sigue así! ¡Que bien la mamas puta! ¡Sigue puta sigue!

Manuel empezó a dejarse llevar…

--------- ¡vamos puta! ¡Mírame mientras me la mamas! ¡Así puta no dejes de verme!

Manuel dejo de controlarse y empezó a empujar su miembro dentro de mi boca mientras no dejaba decirme lo puta que era, algunas veces iba tan profundo que me hacia dar arcadas, su peen comenzó a palpitar con más fuerza y cuando lo sintió me dijo que le lamiera la cabeza de su verga, unos segundos después el primer disparo de leche, luego uno más y así hasta completar 6 disparos que me llenaron la boca de semen, y que por poco hacen que me ahogue, lo trague todo y cuando me saco la verga de la boca me relamí los labios para saborear los restos de semen que quedaban en ellos. Manuel me levanto y comenzó a besuquearme todo el cuerpo, me recorría con las manos y ante todo no dejaba de besarme el cuello, que al parecer era su sitio favorito de mí cuerpo, después de mi culo por supuesto, como cinco minutos después sentí como su erección golpeaba mis nalgas, sin duda estaba muy excitado, me pidió que me

colocara en cuatro a la orilla de la cama y le obedecí tras dedicarle una sonrisa, al verme hacerlos se incorporo al pie del cama, con una mano me abrió las nalgas, y con la otra guio a su ansioso pene a mi entrada, gire mi cabeza para verlo y en ese instante me penetro, gemí y eso pareció agradarle, me tomo de las caderas y empezó el mete saca; Manuel jadeaba y me nalgueaba mientras me decía lo puta que era. Cerré los ojos y me deje llevar. Al olvidarme de todo comencé a sentir muchísimo placer y estaba a punto de llegar, cuando Manuel se separo de mi. Voltee a verlo con sorpresa y cierto enojo, el solo me tomo de la cadera y me coloco de espaldas sobre la cama. Me levanto las piernas sobre sus hombros y antes de darme cuenta me penetro sin contemplaciones, en ese instante llegue, era la primera vez que eyaculaba teniendo relaciones sexuales, a Manuel pareció no importarle, solo sonrió y siguió con lo suyo.

Estuvimos haciéndolo como por dos horas, cambiando de posición las veces que fuera necesario y a gusto de Manuel, de pie, de pie y el cargándome, de espaldas a él, sentada sobre él, piernitas al hombro, de cucharita, y no cuantas más solo sé que me uso a su antojo. Yo me vine tres veces más, pero Manuel no, cada vez que sentía que se iba a venir se detenía y bajaba el ritmo para volver a empezar. Cuando llegue la última vez con un gran grito Manuel se separo de mí, eso me sorprendió mucho, realmente eso era muy raro en el. Al ver mi cara volvió a sonreír. Me pidió que para hacerlo llegar me vistiera nuevamente. Con una sonrisa y un leve rose de labios salte de la cama y me coloque las bragas y luego el vestido, Manuel se coloco tras de mí, puse mis manos sobre una de las columnas de la cama, el me levanto el vestido mientras me lamia y chupeteaba el cuello sentí su mano haciéndome a un lado la braga y poco después su pene entrando en mi, comenzó a bombearme con fuerza, me tomo de la cintura y sentí como el vestido que el sostenía se deslizaba cubriendo una parte de mis nalgas.

---------- ¡vamos puta! ¡Así muévelo así! ¡Vamos...dime que eres una puta barata! ------so… soy… una puta barata papi ---------- ¡mas fuerte! ---------- ¡soy una puta barata! ------- ¡mas fuerte puta! ¡Grítame lo puta que eres! ---------- ¡soy una puta barata! ¡Soy bien puta! ¡Soy bien puta! ---------- ¡Dime que eres una puta y que te encanta la verga! ---------- ¡soy una puta y me encanta la verga! ---------- ¡otra vez! --------- ¡soy una puta y me encanta la verga!

Manuel se separo de mi y se coloco en la cama boca arriba pidiéndome que como ya le faltaba poco que yo lo hiciera llegar como buena putita barata que era, me subí a la cama y colocándome a horcajadas sobre el hice que el vestido nos cubriera un poco, me hice a un lado la braga y colocando su pene en mi agujerito me deje caer totalmente sobre el quedando perfectamente ensartada, Manuel jalo mi vestido para que no estorbara y empecé a subir y a bajar; en esa posición era como mas sentía el grosor y el tamaño de la verga de Manuel. Manuel estaba por llegar o le faltaba poco, me sostenía de la cintura llevando el ritmo cada vez más rápido

---------- ¡Diem que eres una puta barata! -------- ¡otra vez!

Lo dije nuevamente, sentí como las arremetidas de Manuel eran más profundas y empecé a moverme más rápido, cerré los ojos, yo también estaba por llegar y me estaba perdiendo en el placer.

---------- ¡dime lo puta que eres! ¡Vamos dímelo! --------- ¡soy bien puta! --------- ¡dilo otra vez puta! ---------- ¡soy bien puta! --------- ¡dime que eres una puta tragavergas! ------ ¡soy una puta tragavergas! ---------- ¡grítalo! ---------- ¡SOY UNA PUTA TRAGAVERGAS! ---------- ¡no dejes de gritarlo!

Fue en ese momento que perdí toda decencia y la poca dignidad que me quedaba, para ese momento, ya no era el niño abusado y obligado a degradarse continuamente y ante todos, sino una jovencita tratando de darle todo el placer posible a su hombre y comencé a gritar

---------- ¡SOY UNA PUTA TRAGAVERGAS! ¡SOY UNA PUTA TRAGAVERGAS! ¡SOYUNAPUTATARGAVERGASSOYUNAPUTATRAVERGASSOYUNAPUTATRAGAVERGASSOY UNAPUTA TRAGAVERGAS…!

Me sujeto del acintura para impedir cualquier movimiento y un gemido acompaño su abundante venida... la leche corrió dentro de mi con fuerza llenandome toda por dentro, al sentir el primer chorro de leche recorriendo mis entrañas yo también llegue, cai sobre el exhausta, jadeaba, me abrazo y senti su palpitaciones aceleradas y como todavía algunos chorros de leche se abrían paso dentro de mi. Cerré los ojos y estaba tan cansada que me quede dormida ente los brazos de Manuel.

Lo que me despertó fueron los gritos de mis compañeros, estaba perfectamente arropada en la cama y lo único que vestía eran las bragas todavía húmedas por la abundante venida de Manuel. Unos 10 minutos más tarde y tras pensar en todo lo que había pasado la noche anterior vi entrar a Manuel y a Ricardo

---------en 2 horas vendrá el camión para regresarnos a nosotros y a nuestras cosas a casa… así que como veras el trato está por terminarse en el baño Manuel dejo lo que usaras hoy para el resto del día y del viaje, no te preocupes no es nada femenino luego bajaras y haremos vida social en lo que empacan todas las cosas así que no tienes de que preocuparte, eso y el hecho de que seremos dejados en nuestras casas, tu eres el primero en la lista así que deja de mortificarte, nadie se enterara de esto.

Los dos salieron y me quede frio. Olvide todo, ya solo era cuestión de horas y todo acabaría y terminaría siendo un mal recuerdo que borraría. Me metí al baño donde me tome todo el tiempo del mundo, al salir de la tina y secarme me cubrí el cuerpo con crema, me sorprendió un poco el hecho pero lo tome ya como una costumbre mecánica por todos los días que lo había hecho, revise la ropa que habían escogido, eran un conjunto de pants color azul una playera de color blanco y de ropa interior un conjunto de bragas y camiseta color

azul claro, por fortuna con la sudadera puesta no se notaria, pero al parecer llevarían al humillación hasta el último momento, tenían razón el conjunto no era femenino si no neutro y salvo la ropa interior el resto podría pasar por ropa masculina sin problemas. Salí del baño y cuando regrese a mi cuarto la señora de los días pasados y otra chica recogían todo en las maletas. Baje al salón donde todos jugaban cartas y comían algo ligero, todo fue platica y chistes, al poco rato llegaron por nosotros, se nos paso lista y al escuchar mi nombre todos soltaron una carcajada.

El viaje de regreso fue tan largo y entretenido como el de ida, nadie me hizo caso y me dejaron abandonado en el fondo del auto bus. Estaba dormitando cuando Ricardo me tomo del hombro y me indico que estábamos en casa. Era cierto allí a un lado estaba el portón de mi hogar, baje allí Manuel había colocado todas las maletas que había usado en el viaje y sostenía mi maleta original. Ante mi sorpresa dejaron todo en el suelo abordaron de nuevo y se fueron en el autobús. Al notar que algunos vecinos me veían metí todo a casa lo más rápido posible, subí toda esa ropa al ático en espera de un mejor momento para deshacerme de ella y suspire la humillación del viaje había terminado

Continuara…comentarios a lolix202@hotmail.com